

Capítulo 25. Análisis comparativo entre dos generaciones de estudiantes de nivel superior sobre el bienestar vs emprendimiento y empleo.

Beatriz Virginia Tristan Monrroy
Helena Camila García Rojas
Ma. Patricia Torres Rivera
Marcos Francisco Martínez Aguilar

Coordinación Académica Región Altiplano-UASLP
<https://doi.org/10.46990/iQuatro.2023.14.5.25>

Resumen

En la presente investigación el objetivo fue describir el bienestar percibido en estudiantes de educación superior en aspectos de alimentación, salud y sostenibilidad que son influenciados por su contexto social y familiar, para conocer cómo interfieren en el desarrollo personal y profesional durante la etapa adulta. La metodología consiste en un análisis exploratorio, con alcance descriptivo, en una muestra no probabilística. Los resultados de la muestra solo muestran una parte de un instrumento que mide el bienestar por lo cual se abordan 7 de las 11 dimensiones que evalúa, los resultados relevantes indican que el 80% de los estudiante cuenta con vínculos fuertes con sus familias y amigos, además con las condiciones necesarias para llevar una alimentación adecuada que les permite contar con una vida sana y muestran interés en tema de sostenibilidad.

Palabras clave

Bienestar, emprendimiento social, felicidad urbana, sostenibilidad y empleo

Introducción

El mundo está cambiando constantemente, ahora las sociedades se encuentran en una época donde se debe gestionar el cambio, hoy en día el bienestar de los estudiantes personal y social, puede contribuir con esos cambios que requiere la sociedad a través de propuestas de emprendimiento social que contribuyan en las diversas áreas de las problemáticas actuales que aún no se logran atender para que los jóvenes participen en las propuestas de solución por convicción y a través de ello experimenten plenitud y por ende se vuelvan precursores de la innovación social dentro de sus contextos. En la actualidad el bienestar tiene como propósito buscar analizar distintas dimensiones de la vida de las personas. El concepto de “bienestar”, a pesar de su definición multidimensional, es central en el campo de la Psicología positiva y puede entenderse simplemente como una forma de vivir orientado a la consecución de un

estado ideal en un entorno dado, que integra dimensiones física, psíquica y social, y en las que el individuo juega un papel activo (KABA, 2020). Es necesario identificar cuales dimensiones pueden contribuir con una formación integral en los estudiantes en educación superior, para que su desempeño profesional en el área de emprendimiento y laboral, les permita alcanzar plenitud y ello contribuya con el fortalecimiento de las empresas para que estas logren alcanzar un ambiente organizacional favorable y periodos de desarrollo prolongados.

Antecedentes

Las aportaciones internacionales sobre el bienestar psicosocial se extienden para explicar los factores que interfieren directamente en los aspectos de felicidad que son proporcionales al bienestar personal de los individuos. La calidad en la extensión del tema otorga nuevos aportes que derivan de la cultura ambiental, social y política para sustentar el bienestar de una población en su país de origen. Así mismo las condiciones contextuales explicadas por nación brindan mayor comprensión sobre la relación de los términos, y a su vez de su diferencia. Como lo explican los autores en el estudio Felicidad y bienestar psicológico entre España y Argentina (Páez y Zubieta, 2004).

Respecto del bienestar psicológico, las esferas en las que mejor se perciben son las de crecimiento personal y relaciones positivas con los otros, lo que indica que el tener relaciones sociales estables y un entorno confiable les permite desarrollar sus potencialidades y crecer como personas. Sin embargo, los participantes españoles se sienten más felices, mientras que los argentinos exhiben mayor bienestar psicológico en términos de mayores posibilidades de crecimiento personal y de encontrar propósito en sus vidas. Hay en los argentinos un bienestar más relacional eudemónico o de alto contexto y en los españoles, más hedónico o de bajo contexto, probablemente asociado al relativo mayor individualismo cultural de España en comparación con Argentina, que es algo más colectivista. (Muratori, Delfino y Zubieta, 2012; Páez, 2008; Páez et al., 2007; Zubieta y Delfino, 2010; Zubieta, Fernández et al., 2012, 15)

Como dicen Páez Rovira y Zubieta (2004, 15) existen antecedentes sobre el colectivismo cultural donde la contextualización de los roles y estilos de afrontamiento que benefician a las relaciones se asocian a una mayor adaptación a los mismos. Por ejemplo, Argentina es culturalmente masculina en comparación que España, lo que se asocia contrariamente al bienestar subjetivo, por otra parte, los episodios emocionales positivos se asocian a sentimientos displacenteros.

Por otra parte, en estudios recientes muestran también que las dimensiones Autonomía, Dominio del Entorno y Propósito en la Vida aumentan con la edad. Al cumplir años, las personas adquieren un mayor funcionamiento autónomo y de regulación de su propio comportamiento, otorgando un mayor sentido a sus experiencias y teniendo una mayor capacidad para controlar el contexto social a fin de satisfacer sus necesidades y valores. (Muratori, Zubieta, Bobowik, Ubillos y González, 2015, p.16).

Otro aspecto a considerar es que las personas que sí cuentan con un empleo reportan mayores niveles de bienestar o satisfacción con su vida en relación con las que no tienen un trabajo (Tejada y Burgos, 2019). Cuando un estudiante de educación superior logra contar con la experiencia de trabajo durante su etapa académica, la experiencia le puede permitir experimentar mayor satisfacción y mejorar su autonomía, lo anterior también le puede permitir concebir el emprendimiento como una mejor calidad de vida.

Planteamiento del problema

Aunque de manera internacional si se han hecho estudios sobre bienestar; en el contexto escolar, esto es relativamente nuevo, y se le dio énfasis a raíz de la pandemia, sin embargo, en la actualidad existen muy pocos estudios que abordan el tema sobre el bienestar y sus diferentes aspectos, como son lo emocional, lo físico y las relaciones interpersonales en el contexto local. Provocando que no se tenga conocimiento sobre el desarrollo en otras áreas que influyen en el bienestar y la felicidad, como lo son la sostenibilidad, educación socioemocional, las relaciones sociales o la interacción con otras personas en los estudiantes universitarios y como estos aspectos pueden incidir en su desarrollo laboral y su perspectiva sobre el emprendimiento, lo anterior es relevante pues ello puede favorecer las empresas de las cuales son y serán parte en su ámbito profesional.

Objetivo

Describir el bienestar en estudiantes de educación superior de dos generaciones con respecto a los aspectos de alimentación, salud y sostenibilidad que son influenciados por el contexto social y familiar, y conocer cómo estos interfieren en el desarrollo personal y profesional en el ámbito laboral y su perspectiva del emprendimiento durante la etapa adulta.

Justificación

La presente investigación pretende dar a conocer la influencia y el alcance de los factores que contribuyen al desarrollo del bienestar de los estudiantes universitarios, en favor a su crecimiento físico emocional y profesional en la etapa adulta, a través de los aspectos de alimentación, salud y sostenibilidad. Este trabajo permite cuestionar si las variables contextuales y

características propias del entorno influyen en propiciar el bienestar en los jóvenes universitarios de acuerdo con las condiciones generales que interfieren en su vida diaria en la ciudad de Matehuala, S.L.P., con el propósito de que la información permita vislumbrar las áreas en las cuales se pueden hacer propuesta de emprendimiento social y en el aspecto laboral, que permitan alcanzar un mejor estado de bienestar a la comunidad universitaria.

Revisión de la Literatura

Bienestar y felicidad urbana

El bienestar comenzó a medirse por medio de estándares económicos, pero conforme pasaron los años se han incrementados aspecto que son subjetivos con el propósito de que las personas puedan evaluar su bienestar de forma subjetiva donde se miden aspectos tanto afectivas como cognitivas (Diener, 2000, 34) las personas valoran en base a su propia experiencia de vida que tantas emociones agradables han experimentado contra las poco placenteras.

El bienestar tiene una relación con la experiencia de la felicidad, en México el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2021 indicó que en el campo de la medición del desempeño económico y el progreso social se establecen cuatro áreas sustantivas: 1) desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza; 2) desigualdades multidimensionales; 3) bienestar subjetivo multidimensional; y 4) sostenibilidad intergeneracional. La Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) 2021 busca ampliar y actualizar la producción de información sobre los principales aspectos relacionados con el Bienestar de los hogares y de la población adulta en México, y su vínculo con las condiciones sociales del entorno; de conformidad con las recomendaciones y mejores prácticas internacionales.

La felicidad como proyecto de vida, entendido como las expectativas de poder ser o de llegar a ser, o como las capacidades de alcanzar sueños o anhelos, no solo demanda de las individualidades, también demanda, en buena medida, del acompañamiento de la familia, de la escuela, de la inversión pública o del equipamiento de ciudad. La felicidad entendida desde lo social y no desde la individualidad excluye la felicidad como exclusiva búsqueda de riqueza material, tal y como lo contemplan Carree y Verheul (2012).

Chen (2012) menciona que un mayor nivel de educación da la posibilidad de un mayor ingreso, a su vez permite conocer mejor el contexto y dar una mayor conexión con la red social y a su vez una mayor posibilidad de ser feliz. Por su parte Noodings (2003) pone a la felicidad en el centro de la discusión sobre los modelos educativos actuales, donde los objetivos de empleo y supervivencia están presentes, pero son meramente instrumentales ante

prioridades mayores, como el desarrollo de las relaciones interpersonales y de la participación en sociedad, ante las cuales, señala, las escuelas tienen mucho qué hacer (Cita por Salazar y Arenas, 2016).

Emprendimiento Social

Gutiérrez, Romero, Díaz y Sulbarán (2017) el emprendimiento necesita de un ambiente que asegure su expansión y desarrollo de forma plena, ya que su subsistencia y éxito se denotan en economías medianamente estables, por lo cual se hace la recomendación al gobierno plantear políticas que favorezcan el desarrollo de empresas en conjunto con la innovación y la formación de conocimientos para impulsar la actividad emprendedora así como su desarrollo dentro de las economías nacionales reduciendo la condición de crisis económicas.

Ahora bien, a lo largo del tiempo se ha buscado una respuesta de las características, habilidades y destrezas que enmarcan el perfil de una persona emprendedora porque se ha tratado de encasillar a un conjunto de personas con la etiqueta de emprendedor por lo cual Martínez, Saavedra y Morones (2020) concuerdan con otros autores acerca de las características personales que definen a una persona como emprendedora encontramos la necesidad del logro, la tolerancia, la perseverancia, confianza en uno mismo y el continuo aprendizaje mientras que Segura, Matallana y Burbano (2019) definen al emprendedor como aquella persona que toma riesgos, que busca la transformación, son líderes, se conducen dentro de ambientes inciertos, poseen habilidades no muy comunes, su comportamiento y ética es diferente.

En los últimos años se hace una mención bastante notoria acerca del emprendimiento social para la resolución de problemáticas de índole social y ambiental principalmente con la generación de recursos económicos teniendo en cuenta lo anterior García, «et al.» (2020) menciona la importancia de recalcar una figura importante dentro del emprendimiento social como lo es Muhammad Yunus galardonado con el premio nobel de la paz en 2006 por su mejoras al desarrollo social desde una postura del emprendimiento generando mejoras a un nivel económico, social y educativo.

García, «et al.» (2020) clasifican en cuatro ramas las competencias del emprendimiento social: competencias vinculadas directamente con el trabajo o las actividades a realizar como lo serían la innovación y la creatividad, visión del proyecto, fijación de objetivos, toma de decisiones, planificación y gestión, resolución de problemas y la gestión del tiempo; competencias relacionadas con las relaciones interpersonales como el liderazgo, la comunicación efectiva, trabajo en equipo, motivación, organización y la regulación de las personas; las competencias filosóficas y éticas : código y sentido ético, conciencia del otro, pensamiento crítico, implicación en la realidad social.

Sostenibilidad

De acuerdo con Freire, los conceptos: desarrollo, sostenibilidad y felicidad se entrelazan en los estímulos institucionales que se ofrecen al microemprendimiento, ya que son aportes significativos al logro de la autorrealización personal; porque motivan los sentimientos de inclusión social, de pertenencia, de reconocimientos ante los demás y tener ideas útiles frente a sí mismo. Para Freire, el emprendimiento no es exclusivamente de los ricos o de los que han estudiado en una universidad, el emprendimiento es una capacidad natural o innata en todo ser humano, por cuanto él posee las capacidades de aprender de las experiencias, de ser racional, espontáneo y creativo (Freire, 2006, 174).

Este término es definido por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA, 2017) como aquel modelo que permite el “mejoramiento del bienestar humano e igualdad social, mientras que se reducen significativamente los riesgos medioambientales y la escasez ecológica, [...] produce bajas emisiones de carbono, usa los recursos eficientemente y es socialmente incluyente”.

Empleo

El trabajo es uno de los aspectos que tiene una relación con el análisis del bienestar subjetivo. “El trabajo es la fuente central de identidad, pertenencia y desarrollo personal, pues posibilita el dinero para vivir” (Moyano-Díaz, 2013, 441) tiene una incidencia en la satisfacción o felicidad de las personas en su vida.

Es importante hasta dentro de las políticas públicas buscar contar con empleos que mantengan una sociedad en estado de bienestar. Para Ansa (2016, 55-56), el tener un trabajo es una condición esencial en la felicidad personal y la salud mental de las personas, es un componente fundamental en la vida de los seres humanos, contar con un empleo se convierte en un condicionante y al mismo tiempo detonador de la felicidad de los individuos, lo que favorece a su estado mental y emocional.

Metodología

La investigación tiene un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, con alcance descriptivo. La población de la generación 2020 está conformada por 70 alumnos, la generación 2019 por 55 alumnos. Se trabajó con un 95% de confianza y un 10% de error. El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, fue integrado por 68 participantes, de los cuales 24 forman parte de la generación 2019, y 44 de la generación 2020. La muestra por género indica que participaron 22 hombres y 46 mujeres. A los cuales se les solicitó la colaboración para la recogida de datos, y se les cedió el derecho de confidencialidad. Se utilizó un cuestionario

que mide el índice de bienestar, el cual se estructuró tomando como base a la Encuesta del Bienestar Autorreportado (ENBIARE); el instrumento está integrado por 17 indicadores y 88 preguntas, en este análisis exploratorio se analizaron; salud física, control de servicios de salud, alimentación y ejercicio, entorno físico sustentable, relaciones interpersonales, familia, ingreso. Se aplicó el instrumento en papel a las dos generaciones participantes, las encuestas se integraron por medio de google formulario, posteriormente se utilizó el programa Excel para realizar la codificación y el programa SPSS 21 para el desarrollo de tablas de contingencia que permitieron el análisis estadístico, para determinar las frecuencias y el porcentaje de la participación para hacer la descripción. Para determinar validez del instrumento se determinó la fiabilidad del instrumento a través del coeficiente del Alfa de Cronbach con un valor de .874 y un alfa de Cronbach de los elementos tipificados el cual dio un .888, lo cual indica que existe confiabilidad interna alta.

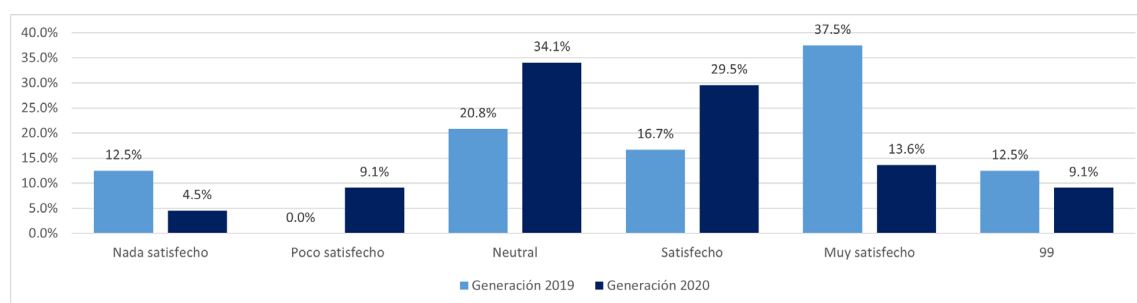
Resultados

En la Figura 25.1 con respecto a los datos se observa que el 34.1% de los estudiantes de la generación 2020 se muestran neutrales con respecto al trabajo actual, con una diferencia del 13,3% de la generación 2019. De los cuales un 16.7% se siente “satisfecho”, con respecto al 29.5% de la generación 2020. Mientras que 13.6% de ellos dicen estar “muy satisfechos”, con respecto al 37.5% de la generación 2019.

De acuerdo con el análisis de los datos, se concluye que la percepción de los estudiantes en ambas generaciones varía en tendencia a tres escalas, de la cual destaca que la generación 2020 percibe este aspecto como neutro, mientras que la generación 2019 se siente “muy satisfecha”, con ello se deduce que existen una serie de componentes como el tipo de trabajo, el lugar, el ambiente laboral, para percibir si les gusta el lugar en donde trabajan actualmente.

Figura 25.1

Me gusta mi trabajo actual



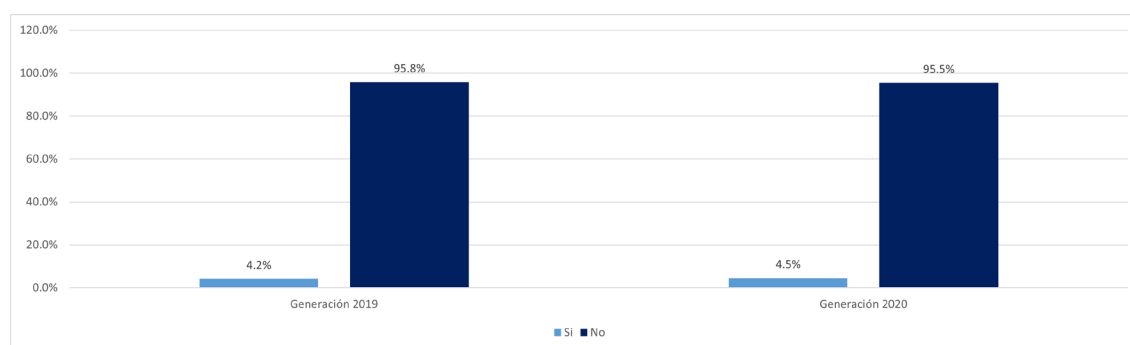
Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

En la Figura 25.2 con respecto a los datos se obtiene que el 95.5% de la generación 2020, y el 95.8% de la generación 2019 “no” padecen alguna enfermedad de consideración crónica. Sin embargo, el 4.2% de ellos “Si” padecen algún tipo de enfermedad, al igual que el 4.5% de la generación 2020.

De acuerdo con el análisis de los resultados, se concluye que la mayoría de los estudiantes de ambas generaciones no padecen una enfermedad de tipo crónica, lo que impide llevar un estado de salud óptimo, y por lo tanto desarrollarse sanamente.

Figura 25.2

¿Padeces alguna enfermedad crónica?



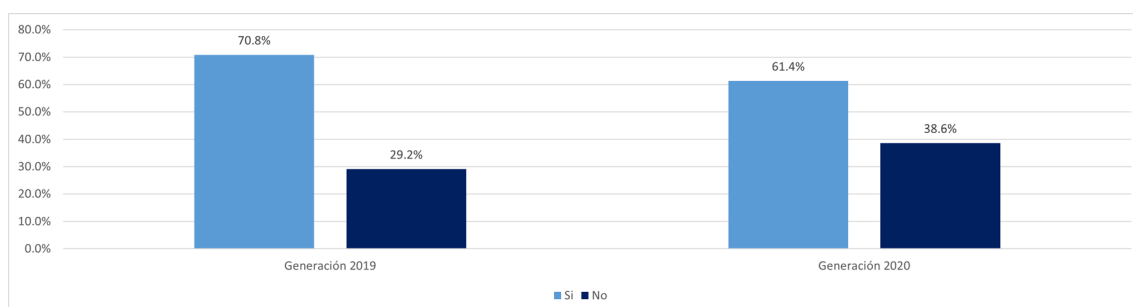
Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

En la Figura 25.3 con respecto a los datos se observa que el 70.8% de los estudiantes de la generación 2019, con respecto al 61.4% de la generación 2020, “si” consideran visitar un centro de apoyo psicológico. Sin embargo, aún se percibe una tasa mayor del 38.6% de ellos que “no” lo consideran, con una diferencia menor de 9.4% respecto a la generación 2019.

De acuerdo con el análisis de los datos, se concluye que la mayoría de los estudiantes en ambas generaciones aceptan positivamente la idea de acudir con el psicólogo; sin embargo se sigue observando un número considerable de ellos que no lo ven como una opción, con ello se puede deducir que algunas de los factores por los que se muestra una negativa a asistir se encuentran en la desinformación, la falta de apoyo o asistencia de forma gratuita o la accesibilidad de pagar un servicio psicológico.

Figura 25.3

¿La visita a algún centro de apoyo psicológico es una consideración para ti?



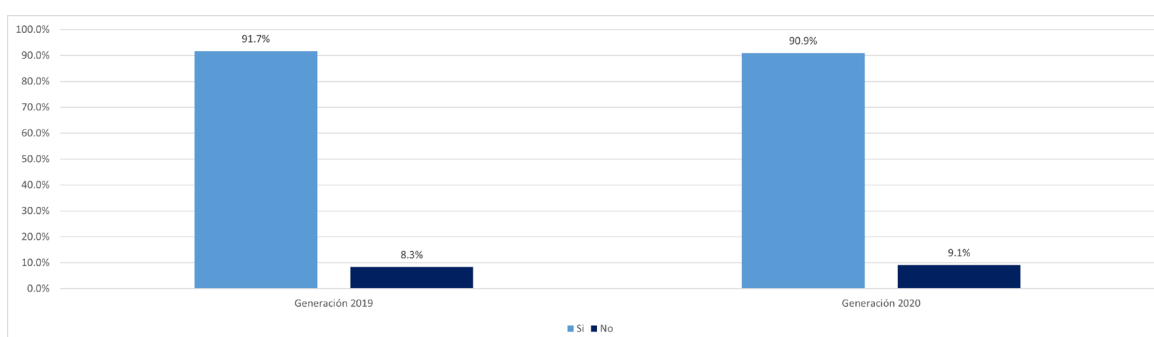
Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

En la Figura 25.4 con respecto a los datos dan evidencia de que el 91.7% de los estudiantes de la generación 2019, al igual que el 90.9% de la generación 2020, “sí” tienen un fácil acceso a un servicio médico. Sin embargo, aún se observa una mínima tasa de porcentaje en ambas generaciones, la cual indica que “no” tienen un fácil acceso a los servicios médicos.

De acuerdo con el análisis de los datos, se concluye que la mayor parte de los estudiantes de ambas generaciones tienen un fácil acceso a los servicios médicos, aunque aún se observa que un porcentaje menor “no” está en la misma situación, con ello se deduce que si bien, la cobertura de los servicios médicos es amplia, la desinformación sigue constituyendo un factor para aquellos que posiblemente no conocen los programas que se garantizan mediante el registro gratuito de los servicios médicos otorgados por ser estudiante.

Figura 25.4

¿Cuentas con un fácil acceso a un servicio médico?



Fuente de elaboración propia en el programa SPSS21

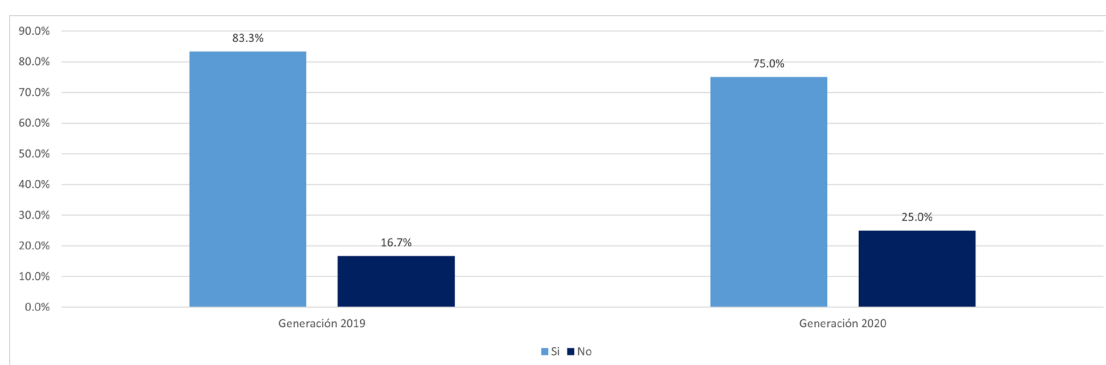
En la Figura 25.5 con respecto a los datos se observa que el 83.3% de los estudiantes de la generación 2019, al igual que el 75.0% de la generación 2020 consideran que “sí” son

apoyados constantemente por sus amigos. Sin embargo, el 25.0% de ellos, así como el 16.7% de la generación 2019 consideran “no” sentirse apoyados por su círculo de amigos.

De acuerdo con el análisis de los datos, se concluye que la mayoría de los estudiantes en ambas generaciones si sienten el constante apoyo de sus amigos, con ello se deducen una serie de factores como la comunicación constante y el intercambio de ideas, para dar paso a un apoyo moral reciproco.

Figura 25.5

¿Sientes constantemente el apoyo de tus amigos?



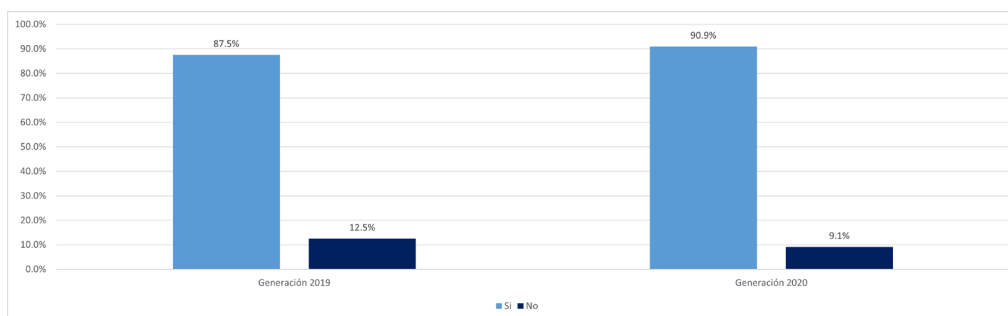
Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

En la Figura 25.6 con respecto a los datos se obtiene que el 90.9% de los estudiantes de la generación 2020, con respecto al 87.5% de la generación 2019 se sienten apoyados por su familia. Sin embargo, aún se observa una tasa menor de porcentaje en ambas generaciones que indican no sentirse apoyados.

De acuerdo con el análisis de los datos se concluye que los estudiantes de ambas generaciones se sienten apoyados por su familia, a pesar de que se encontró que aún hay una tasa de porcentaje que indica que no es así, la mayoría de ellos indican una respuesta positiva, con ello se deduce que se involucran una serie de factores como la interacción, la comunicación constante, y la unión entre los miembros.

Figura 25.6

¿Te sientes apoyado por tu familia?



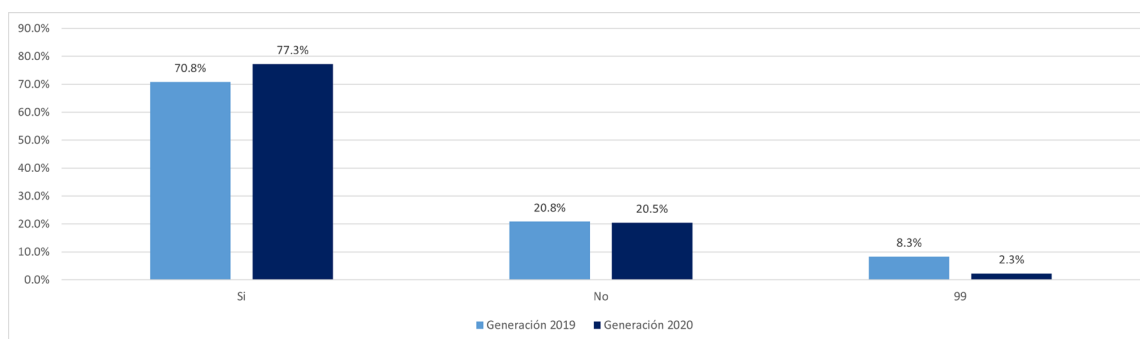
Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

En la Figura 25.7 con respecto a los datos se obtiene que el 77.3% de la generación 2020, al igual que el 70.8% de la generación 2019, “sí” han consumido algún tipo de producto biodegradable. Mientras que el 20.8% de ellos indicaron que aún “no” lo han hecho, con respecto al 20.5% de la generación 2020 que indicaron lo mismo.

Los estudiantes a nivel general si tienen conocimiento sobre los productos orgánicos o biodegradables por lo tanto el consumo de estos productos están inmersos en sus vidas diarias. Sin embargo, aún se observa que existe un posible desinterés en el consumo, o incluso una falta de conocimiento sobre este tema para que sea posible implementarlo como un estilo de vida.

Figura 25.7

¿Has consumido productos orgánicos o biodegradables?



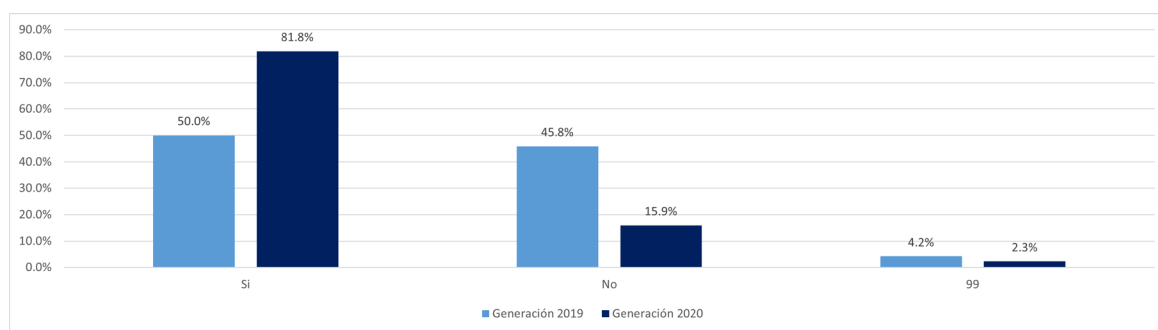
Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

En la Figura 25.8 con respecto a los datos se obtiene que el 50.0% de los estudiantes de la generación 2019, al igual que el 81.8% de la generación 2020, tienen algún conocimiento sobre normas o reglas en favor al cuidado de la sustentabilidad dentro de la escuela. Mientras que el 45.8% de la generación 2019, y el 15.9% de la generación 2020 no están en conocimiento de ello.

La mitad de los estudiantes de generación 2019 tienen una diferencia significativa en relación a los alumnos de la generación 2020 de la Coordinación Académica Región Altiplano con respecto a conocimiento sobre medidas sustentables en la escuela; con ello se aprecia en tendencia, que la generación 2020 muestra mayor conocimiento y la difusión de esta en los alrededores de la escuela, en comparación con la generación 2019.

Figura 25.8

En tu escuela ¿existen normas o reglas que permitan el desarrollo de políticas en beneficio de la sustentabilidad?



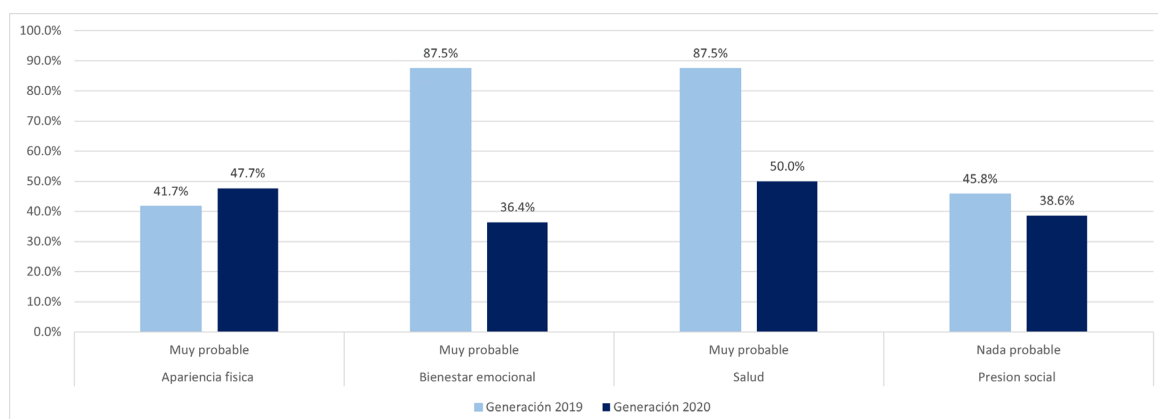
Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

En la Figura 25.9 con respecto a la comparativa entre los datos en ambas generaciones, y proporcional a la tendencia mayor en la respuesta de escala, se obtiene que el 41.7% de la generación 2019, y el 47.7% de la generación 2020 respondieron que es “muy probable” que realicen ejercicio debido a la apariencia física. El 87.5% de los estudiantes de la generación 2019, y el 36.4% de la generación 2020 creen muy probable hacer ejercicio por su bienestar emocional. Mientras que, en cuestión de salud, el 87.5% de la generación 2019, y el 50.0% de la generación 2020 realizan ejercicio por esta cuestión. Sin embargo, es nada probable que realicen ejercicio por presión social el 45.8% de la generación 2020, y el 38.6% de la generación 2019.

Existen una serie de motivantes que incitan a la realización de ejercicio, los aspectos como la apariencia física inciden fuertemente en su decisión en ambas generaciones; a nivel social continúa siendo influenciado por el mismo contexto en el que se encuentran, a pesar de que se encontró que en general consideran que la presión social no influye en su comportamiento. Otro aspecto es el bienestar emocional, la constante presión que experimentan en su vida académica, y personal, los lleva a encontrar en el ejercicio tranquilidad y bienestar.

Figura 25.9

¿Qué tan probable es que estos aspectos te motiven a realizar ejercicio?



Fuente: elaboración propia en el programa SPSS21

Discusión

En la investigación sobre felicidad y bienestar se muestra que los argentinos que tienen un trabajo son propensos a mostrar un mayor carácter autónomo, además demuestran a través de un criterio que se basa en la autonomía y la autoevaluación de sus propias necesidades, en comparación con aquellas personas que solo estudian. El trabajo y el ingreso monetario, les provee un estado de tranquilidad, de identidad propia y autonomía para sostener su propia individualidad, y tomar decisiones en base a su situación. En el estudio realizado en Argentina:

Se encontró que el sentirse activo a través del trabajo amortigua la frustración anómica, haciendo que los individuos se sientan más integrados y tengan una relación más satisfactoria con el entorno y con ellos mismos. (Muratori, et al., 2013,16)

Lo anterior valida lo que se encontró dentro de la investigación en relación al trabajo se encuentra que en la generación 2020, ya que 13.6% dicen estar “muy satisfechos”, a diferencia con respecto al 37% de la generación 2019; en esta última generación en la cual se identificó se cuenta con mayor satisfacción y percepción de mayor bienestar.

Para obtener una mejor explicación a través de la encuesta BIARE se tendría que preguntar a las personas cómo perciben su nivel de felicidad o satisfacción respecto a su ingreso, seguridad individual y social, educación, condiciones del país, medio ambiente, gobierno, cohesión social, libertad, democracia, seguridad, por mencionar algunas posibles. Al parecer los indicadores actuales de BIARE se relacionan más con la felicidad intrínseca o sociocultural de los mexicanos ¿Cómo es posible que los mexicanos con niveles de inseguridad política, económica y personal seamos tan o más felices que países considerados de primer mundo?

(Velasco, Velázquez y García, 2018). Más del 80% de los estudiantes de las dos generaciones cuenta con buenas relaciones con la familia y los amigos ello incide en que a pesar de que algunas condiciones sean limitantes, se experimente una sensación de bienestar psicológico, lo cual es favorable ya que puede favorecer su resiliencia y desempeño en el ámbito laboral y en el emprendimiento.

Ahora bien, dentro del mundo del emprendimiento existen diferentes tipos y variables de emprendimiento inclinados a la solución de diferentes problemáticas existentes en el mundo y la sociedad. Segura, Novoa y Burnuano-Pedraza (2019) mencionan que el emprendimiento dinámico innovador contiene procesos que generan empleo y potencian la adquisición de la riqueza. Por otro lado, encontramos el emprendimiento sostenible con un enfoque más educativo Sierra, (2016) dentro del liderazgo educativo se destaca el emprendimiento sostenible el cual fomenta y convence la transformación de los mapas mentales de las personas. Se observa la generación 2019 y 2020 muestran conocimiento sobre el consumo sustentable y las políticas relacionadas con la sustentabilidad, lo cual refleja que a través de la educación contarán con las competencias para el desarrollo de un emprendimiento sostenible.

Vera y Espinosa (2020) opinan que la principal característica del emprendimiento social es el planteamiento de modelos de intercambio de valor dentro del mercado de bienes y servicios para brindarle una resolución de problemáticas sociales, políticas y ambientales de las cuales no se ocupe ni el estado ni organismo privados para generar un tejido y valor social. Analizando estos aspectos dentro de la investigación es posible identificar que el bienestar físico y emocional, son primordiales para tener una actitud proactiva hacia el emprendimiento social. Otro hallazgo importante es que se identifican similitudes entre los resultados que se refieren al apoyo que les brindan su familia y sus amigos, encontrando que al tener una buena relación con la familia se favorecen las relaciones interpersonales.

Conclusiones

Los alumnos que participaron dentro de la investigación permitieron identificar algunos rasgos de bienestar en los estudiantes de las dos generaciones de la carrera de mercadotecnia, trabajando en diferentes tópicos.

Se encontró que en menos del 5% de ambas generaciones padece una enfermedad crónica, lo anterior entonces no es un impedimento en estos grupos para lograr un potencial grado de bienestar.

Casi cuatro de cada diez entrevistados no consideran el apoyo psicológico y menos del 5% no cuenta con la posibilidad de servicio médico como elementos para lograr el bienestar hablando de salud.

Al contrastar las generaciones se encuentran que en la 2020 el 25% de ellos, así como el 16.7% de la generación 2019 consideran “no” sentirse apoyados por su círculo de amigos factor que en estas etapas de la vida si puede ser un elemento displacentero que reduce el grado de bienestar; debido a que la mayoría de los alumnos se encuentra apoyados por sus amigos y familia se considera que estos aspectos pueden favorecer su desempeño en el ámbito laboral y en el área de emprendimiento, lo cual puede contribuir con su desempeño dentro de las empresas e instituciones de las cuales forman parte.

En las medidas o reglas de sostenibilidad en la escuela, se encuentra que los estudiantes de la generación 2020, se han mostrado más propositivos en relación con los alumnos del 2019. Mostrando un enfoque de cuidado al medio ambiente, implementando estrategias productivas como jardines ecológicos, acciones de reciclaje, campañas de uso racional del agua, entre otras cosas, creando una conciencia ambientalista, esto refleja un mayor grado de bienestar y felicidad en ellos.

Se da más relevancia a los aspectos relacionados a la apariencia física, emocional y de salud en general; siempre y cuando sea por iniciativa propia. De acuerdo con los resultados se puede establecer que a nivel general se encuentran altos índices de bienestar en los estudiantes participantes en el estudio.

Cabe mencionar que las limitantes del estudio se encuentran en la muestra debido a que se puede ampliar la muestra para generalizar los resultados dentro de la Región Altiplano de San Luis Potosí.

Referencias

- Ansa, E. M. M. (2016) “Empleo y desempleo desde la perspectiva del bienestar subjetivo”. *Lan Harremanak*/34, 49-78, DOI:10.1387/lan-harremanak/34
- Carree M. A. y Verheul I. (2012) What Makes Entrepreneurs Happy? Determinants of Satisfaction Among Founders, *J Happiness Stud* 13:371-387, DOI 10.1007/s10902-011-9269-3
- Chen, W. (2012) “How education enhances happiness: Comparison of mediating factors in four east Asian countries” *Social Indicators Research*. Vo.106, núm.1, pp. 117-131.

- Diener, Ed.2000. "Subjective Well-Being: The Science of Happiness and a Proposal for a National Index". *American Psychologist* 55 (1): 34-43
- Freire, A. (2006). *Pasión por emprender, de la idea a la cruda realidad*. Bogotá: Norma
- García Alonso, R.; Thoene, U.; Figueroa, A.M.; Murillo Amaris, E. (2020) El Emprendimiento Social en el marco de la Alianza del Pacífico. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, vol. 133, e67341. <https://dx.doi.org/10.5209/REVE.67341>.
- Gutiérrez, J. M., Romero, J., Díaz, M. G. y Sulbarán, N. (2017). Emprendimiento como fuente de desarrollo de la empresa familiar. Algunas reflexiones sobre Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 13, 98-107. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28055641008>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021) (Recuperado 20 de julio de 2022) <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/730>
- KABA, I. Ontological well-being (life project). *Current Approaches in Psychiatry*, 2020, vol. 12, no. 1, p. 143-154.
- Páez R. D. y Zubieta, E. (2004). Dimensiones culturales: individualismo-colectivismo como síndrome cultural. En D. Páez Rovira, I. Fernández Sedano, S. Ubillos Landa & E. Zubieta (Eds.), *Psicología social, cultura y educación* (pp. 55-72). Madrid, España: Pearson Educación.
- Páez, D., Morales, F. & Fernández, I. (2007). Las creencias básicas sobre el mundo social y el yo. En J. F. Morales, M. Moya, E. Gaviria & I. Cuadrado (Eds.), *Psicología social* (pp. 195-211). Madrid, España: McGraw Hill.
- Páez, D. (2008). Cuaderno de prácticas de psicología social y salud: fichas técnicas sobre bienestar y valoración psico-social de la salud mental. Manuscrito no publicado, Universidad del País Vasco, San Sebastián, España. Extraído de <http://www.ehu.eus/documents/1463215/1492921/Salud+2008+Ficha+Tecnica+I++Bienestar+y+Valoraci%C3%B3n+Psico-Social+de+la+Salud+Mental>
- Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2017). Rio+20 Conferencia de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Recuperado de <http://www.unep.org/spanish/rio20/Informacion/Econom%C3%ADaVerde/tabid/102219/Default.aspx>
- Martínez S. G., Saavedra L. R. E. y Morones C. A. L. (2020). Capital Social como factor de emprendimiento en los países de la OCDE: implementación de un modelo con datos de panel. *Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa* 30, 312-326. <https://doi.org/10.46661/revmetodoscuanteconempresa.3512>

- Moyano-Díaz, E., Gutiérrez P. D., Zuñiga C. K. y Cornejo F. A. (2013) "Empleados y desempleados, atribuciones causales y bienestar subjetivo". *Psicología y Sociedade* 25 (2): 440-450.
- Muratori, M., Delfino, G. & Zubieta, E. M. (2012). Sucesos vitales y bienestar. *Anuario de Investigaciones*, 19, 49-57.
- Muratori, M., Delfino, G. I. & Zubieta, E. M. (2013). Percepción de anomia, confianza y bienestar: la mirada desde la psicología social. *Revista de Psicología, Pontificia Universidad Católica del Perú*, 31, 130-150.
- Muratori, M, Zubieta, E, Bobowik, M, Ubillos, S, & González, J.L. (2015). Felicidad y Bienestar Psicológico. Estudio comparativo entre Argentina y España. Vol.24, núm. 2, pp.1-18.
- Noodings, N. (2003) *Happiness and education*. Cambridge, Cambridge University Press.
- OECD (2014) "OECD Factbook 2014: Economic, environmental and social statistics" OECD Publishing.
- Salazar C. J. de J y Arenas D. L (2016). "Un modelo económico de felicidad y su evidencia para México". *Estudios Sociales* (47): 150-178.
- Segura-Barón, U.; Novoa-Matallana, H. A.; Burbano-Pedraza, M. (2019). Hacia un modelo educativo para el emprendimiento. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (87), 173-191. DOI: <https://doi.org/10.21158/01208160.n87.2019.2420>
- Sierra V. G. M., (2016). Liderazgo educativo en el siglo XXI, desde la perspectiva del emprendimiento sostenible. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 81, 111-128. <https://doi.org/10.21158/01208160.n81.2016.1562>
- Tejada P.G. y Burgos F. B. (2020) "Influencia del empleo en el bienestar subjetivo de las personas en México". *Estudios de Historia y Sociedad*, vol. 41, núm. 163, pp.58-81.
- Velasco A. F. J., Velázquez O. L. y García F. A. A. (2018). El malestar social: integración de indicadores negativos que expliquen el contexto del bienestar social de los mexicanos. *Revista Electrónica de Psicología Política*, Año 16, N°40, pp. 24-44.
- Vera R. A. y Espinosa, A. (2020). Prosocialidad-productiva, tensiones de una subjetividad emprendedora solidaria: Un estudio con emprendedores sociales peruanos. *Psicoperspectivas*, 19(2), 117-128. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242020000200117&lng=es&nrm=iso

- Zubieta, E. M. & Delfino, G. I. (2010). Satisfacción con la vida, bienestar psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de Investigaciones*, 17, 277-283.
- Zubieta, E., Fernández, O. & Sosa, F. (2012). Bienestar, valores y variables asociadas. *Boletín de Psicología*, 106, 7-27.